

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2012

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

LAS BANDAS DE CAZADORES-RECOLECTORES EN EL CAMPO DE GIBRALTAR. BALANCE TRAS NUESTRA CUARTA CAMPAÑA DE PROSPECCIÓN SUPERFICIAL EN LOS TÉRMINOS MUNICIPALES DE SAN ROQUE Y LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN (CÁDIZ).

Vicente Castañeda Fernández

Francisco L. Torres Abril

Yolanda Costela Muñoz

Luis Pérez Ramos.

Área de Prehistoria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz.

Resumen: Presentamos una nueva campaña de investigación sobre las sociedades del Paleolítico en el Campo de Gibraltar. Basándonos en el registro arqueológico, nos aproximamos a los modos de trabajo y a los patrones de asentamiento de estas sociedades.

Abstract: We introduce a Project of investigation on the societies of the Palaeolithic in the Campo de Gibraltar. Based on in the archaeological registration, we approach to the manners of work and to the type of settlement of these societies.

1. Precedentes.

La situación geográfica de los T.M. de San Roque y La Línea de la Concepción, localizada en el extremo sur de la Península Ibérica, y su proximidad al continente africano, lugar donde se origina la Humanidad, la convierten *a priori* en un territorio inmejorable y privilegiado para comprender y explicar el inicio del poblamiento humano de la Península Ibérica. Esta circunstancia ha provocado el interés de distintos grupos de investigación y el desarrollo de diferentes proyectos destinados a esclarecer los inicios del poblamiento humano en el extremo sur de la Península Ibérica y sus posibles relaciones con el Norte de África. Uno de ellos es el que actualmente estamos desarrollando desde la Universidad de Cádiz.

La Campaña Arqueológica desarrollada durante el año 2007 se relaciona con un proyecto de investigación titulado *Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar*, autorizado y subvencionado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, y que se encuentra en funcionamiento desde el año 2001. Igualmente, este proyecto se desarrolla en el ámbito de un Grupo de Investigación titulado *Primeras ocupaciones humanas y sus inferencias socioeconómicas en el*

extremo sur de la Península Ibérica (P.A.I. HUM-831), autorizado y subvencionado por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía. Ambos programas de investigación cuentan con la responsabilidad del Prof. Vicente Castañeda Fernández (Universidad de Cádiz) y la participación de un nutrido grupo de investigadores pertenecientes a distintas áreas de conocimiento.

Los trabajos arqueológicos desarrollados en el T.M. de San Roque se relacionan con una prospección superficial, la cual parte de unos presupuestos teóricos y metodológicos que ya han sido explicados en trabajos anteriores (Castañeda, *et al.*, 2005). Esta circunstancia limita nuestras inferencias históricas y nuestra propuesta de aproximación a la forma de vida de una sociedad, pero nos ofrece una información muy interesante relacionada con el territorio que habitaron estas sociedades una vez contextualizada con las evidencias documentadas en la comarca del Campo de Gibraltar.

2. Nuestra área de estudio.

El Campo de Gibraltar es la comarca más meridional de la actual provincia de Cádiz, localizada en el extremo Sur de la Península Ibérica. Situada en el extremo occidental de las Cordilleras Béticas, es la única que se encuentra bañada por el Océano Atlántico y el Mar Mediterráneo, lo que le confiere ciertas características medioambientales e históricas únicas.

La situación geográfica del Campo de Gibraltar le permite presentar un alto interés histórico por su cercanía al continente africano, sobre todo si nos estamos centrando en un proyecto de investigación destinado a esclarecer el origen de las primeras ocupaciones humanas en el extremo sur de la Península Ibérica. Ya que el continente africano fue el más dinámico durante estas fechas y donde se originó la Humanidad.

Los términos municipales de San Roque y La Línea de la Concepción están situado en el extremo meridional de la Península Ibérica, en la zona suroccidental de las Cordilleras Béticas, ocupando un espacio rectangular que limita al norte con la provincia de Málaga, al Sur con Gibraltar y al Oeste con los términos de Los Barrios, Jimena de la Frontera y Castellar de la Frontera.

El contacto con el mar lo realiza por el sur con la Bahía de Algeciras y por el sureste con el inicio del gran arco costero que la une con Málaga, aunque sus aguas se encuentran en pleno Estrecho de Gibraltar, disfrutando, por ello del área de influencia mediterránea y atlántica.

Destaca en su relieve las sierras, que han dificultado en gran medida nuestros trabajos de prospección, siendo éstas: la Sierra Carbonera, situada entre el casco urbano de San Roque y el Mar Mediterráneo; la Sierra del Arca, que ocupa la zona central del término municipal de San Roque con unas 200 hectáreas de monte bajo mediterráneo, con alcornoques y pinos y la Sierra Almenara, situada entre el valle del río Guadiaro y el valle del río Hozgarganta. Estas sierras son atravesadas por dos cursos fluviales importantes, como son los ríos Guadiaro, su afluente el Hozgarganta, y Guadarranque, además de pequeños arroyos como Guadalquitón, Borondo, Alhaja,....

Algunos de los ríos que vertebran el T.M. de San Roque, comunican diferentes medios naturales tales como los de costa, valle y montaña. Así, probablemente, los valles fluviales de los ríos Guadiaro y Hozgarganta funcionaron como vías naturales de comunicación que relacionaban la costa y la montaña en momentos Paleolíticos.

3. Geología y geomorfología.

Los términos municipales de San Roque y La Línea se localizan en el extremo oeste de las Cordilleras Béticas, en la gran estructura conocida como Arco de Gibraltar que une los orógenos alpinos de ambas orillas del Mediterráneo occidental. Ambos municipios están sobre la unidad paleogeográfica denominada Surco Turbidítico del Campo de Gibraltar, estructurada en mantos de corrimiento y con edades comprendidas entre el Cretácico y el Mioceno Inferior.

Las prospecciones superficiales se han centrado en los terrenos cuaternarios, que en la zona a estudio se localizan tanto en la franja costera (terrazas marinas y depósitos asociados) como en las cuencas fluviales hacia el interior (terrazas fluviales y arenas rojas del Pinar del Rey).

Son tres los ríos que, en su tramo final, fluyen por estos términos municipales: Guadarranque, Hozgarganta (poco antes de desembocar en el siguiente) y Guadiaro. Aunque son mucho menos frecuentes que en la vecina cuenca fluvial del río Palmones (Castañeda *et al.* en prensa), los depósitos de estos ríos están estructurados en forma de terrazas fluviales. Solamente hemos localizado industria adscrita al Modo 2 en una terraza del río Guadarranque en las afueras de la Estación de San Roque a cota 23-26 y que es equiparable a la terraza media o Terraza Chaparral del río Palmones de edad Pleistoceno Medio *s.l.*

Gran parte del paraje conocido como el Pinar del Rey, en el término municipal de San Roque, corresponde a unas arenas rojas algo cementadas o sueltas, muy rubefactadas,

que en corte fresco presentan estratificaciones cruzadas de gran tamaño. Localmente hay intercalaciones de niveles de gravas con cantos metamórficos cuarcíticos y esquistosos. Se trata de depósitos de carácter fluvial con posible influencia marina y datadas en el Pleistoceno inferior basal (Ruiz, *et al.*, 1994). Localmente, e imposible de separar cartográficamente de las anteriores, hay unas arenas rojas similares, aunque quizás algo mas sueltas y con menor grado de rubefacción, que contienen una abundantísima industria lítica en sílex adscrita a momentos transicionales entre las últimas sociedades de cazadores-recolectores-pescadores y las primeras sociedades productoras de alimentos, por lo que debe tratarse de redepósitos durante el Pleistoceno Superior-Holoceno del material areniscoso original.

En la franja litoral de los términos municipales de San Roque y La Línea de la Concepción hemos localizado una serie de unidades morfosedimentarias escalonadas, algunas de ellas con depósitos costeros, que identificamos como terrazas marinas y que se corresponden con antiguas posiciones del nivel del mar durante el Cuaternario, concretamente con momentos de altas paradas del nivel del mar (*highstand*), correspondientes a épocas interglaciales en las que el mar estaba a alturas similares o pocos metros por encima del nivel actual (Lámina 1).

Aunque hay plataformas topográficamente más altas, nos centraremos en el estudio de aquellas relacionadas con los yacimientos adscritos al Modo 2 localizados. En el Cuadro 1 se recogen las terrazas marinas identificadas en la zona de estudio, las cotas a las que se sitúan, así como el tipo de separación que existe entre ellas. Las alturas están referidas al nivel medio de la pleamar (m.a.s.l.).

	Guadalquitón	Punta Mala	Alcaidesa	Partichuelos	Torre Nueva
Tm₃	+29 m	+26 m	+24 m		+22 m
	Abanico aluvial	Abanico aluvial	Aluvial y escarpe	Abanico aluvial	Escarpe
Tm₂	+11 m	+8 m		+7 m	+7 m
	Escarpe	Abanico aluvial		Aluvial y escarpe	Escarpe
Tm₁	+2,5 m	+2 m	+2 m	+2 m	+2 m

Cuadro 1. Terrazas marinas.

En las dos terrazas superiores hay presencia local de gravas de origen marino (playas). Consisten en cantos, principalmente metamórficos, bien redondeados, de hasta 5 cm de diámetro, sobre todo de cuarzo lechoso aunque los hay también dolomíticos y esquistosos. En la franja litoral estudiada estos depósitos son más abundantes en la Tm₂ mientras que en la terraza superior, aunque están presentes, dominan los sedimentos continentales de origen aluvial.

En la Tm₂ de la zona de Guadalquítón-Borondo se localizan los registros más representativos así como la unidad morfosedimentaria más completa de la franja litoral estudiada. Comienza con una extensa plataforma de abrasión excavada sobre Arenisca del Aljibe que presenta localmente bioerosiones de organismos litófagos pertenecientes al ichnogénero *Gastrochaenolites*, para el que se propone al bivalvo *Lithophaga lithophaga* (dátil de mar) como el organismo productor más probable (Lámina 2). Sobre esta rasa, y de forma irregular, afloran los depósitos de playa antes descritos, aunque aquí, al estar protegidos por un estrato superior, presentan un mayor contenido en arenas (es de suponer que estas son lavadas en los lugares donde los depósitos de playa no tienen un nivel suprayacente que los proteja). Encima de estas gravas y arenas de playa, en la zona más proximal de la terraza, hay unos 20 cm de arenas marrones de grano fino bien cementadas por abundante óxido de hierro y conteniendo macrofauna muy alterada, por lo que solo hemos podido identificar algunos ostreidos (Lámina 3). Las interpretamos como un depósito marino menos energético que el subyacente propio de áreas costeras restringidas, como sugiere la presencia de los fósiles identificados. Encima de éstas encontramos unos 60 cm de arenas rojas menos cementadas; aunque de interpretación incierta podrían representar el episodio dunar, muy rubefactado, de esta unidad morfoestratigráfica.

En toda la franja litoral estudiada y discordante sobre la plataforma de abrasión y los depósitos de playa-duna de la Tm₂, aparecen los sedimentos continentales que contienen la industria lítica encontrada durante la campaña de prospecciones superficiales. Consisten en conglomerados soportados por una matriz de arcillas arenosas rojas, con cantos de Arenisca del Aljibe muy angulosos, heterométricos y sin redondeamiento, originados en abanicos tanto aluviales como coluviales. Como se observa en la zona de Guadalquítón-Borondo hay, al menos, dos momentos de depósito para estos conglomerados aluviales: los sedimentados sobre la pendiente que separa Tm₃ y Tm₂, que están erosionados en su parte más distal por la plataforma de abrasión de Tm₂ y

sobre los que se apoyan lateralmente los depósitos marinos y dunares (por tanto con una edad anterior a estos y posterior a Tm₃), y los aluviales suprayacentes a las arenas rubefactadas y, por tanto, mas jóvenes que las mismas. Como veremos más adelante esto tendrá su importancia a la hora de hacer un intento de datación relativa. Para terminar con la descripción de los materiales de la franja costera, decir que todo lo anterior está enmascarado por arenas grises de grano fino correspondientes a las dunas activas actuales, que ascienden por la ladera hasta la terraza superior (Tm₃).

La falta de elementos que nos permitan realizar dataciones absolutas, ya que la fauna fósil es escasísima y está muy alterada o desubicada (caso de unas *Turritellas* encontradas en Torre Nueva), nos lleva a proponer dataciones relativas por comparación con las unidades morfosedimentarias similares descritas en la zona. En el Cuadro 2, con datos tomados de Zazo *et al.* (1999), se recoge la altura, datación radiométrica y estadio isotópico atribuible a las terrazas marinas más próximas a nuestra zona de estudio.

	Cota (m.a.s.l.)	U/Th (Ka)	Edad (IS)
BOLONIA	22		7
	13,5		5e
	9		5c
	2		Holoceno
TARIFA	19,5	122,6+/-2,7	5e
	11	99,6+/-2,0	5c
GIBRALTAR (Dead man's Beach)	9,2	470 (+166,- 62)	11
	8,5	176,5+/-3,6	7
	5,25	92,5+/-1,3	5e
	3		5c
	1,5		Holoceno

Los citados autores señalan que cada terraza incluiría una superficie de erosión basal (plataforma de abrasión) sobre la que puede haber una delgada capa de sedimentos de playa con depósitos de dunas cementadas suprayacentes. Los análisis cartográficos,

morfoestratigráficos, faunísticos y radiométricos les permitieron identificar las paleolíneas de costa correspondientes a los subestádios isotópicos 5e y 5c, proponiendo edades de aproximadamente 128 ka y 95 ka respectivamente y considerando que la posición del paleonivel del mar durante el ISS 5e estaba 6 metros por encima del nivel actual, mientras que para el ISS 5c sería similar al de hoy.

La distribución de estas terrazas marinas, tanto a lo largo de la costa como en alturas, es irregular, lo que indica movimientos diferenciales en la vertical en el área del Estrecho. Esto está controlado por sistemas de fallas NW-SE y NE-SW, de movimiento dextro las primeras y siniestro las segundas, que separan segmentos de costa con mayor levantamiento de otros con menor subida o incluso subsidentes. Una prueba de este control tectónico es la costa rectilínea entre Guadiaro y Torre Nueva, que coincide a grandes rasgos con la dirección de las fracturas dexas. Estos sistemas de fallas serían la respuesta a la convergencia entre las placas litosféricas africana y euroasiática, con tasas de convergencia reciente de 4 mm/año, lo cual no explicaría por sí solo el levantamiento registrado en las costas del Estrecho de Gibraltar (0,15-0,1 mm/año para los últimos 128 ka), proponiéndose además mecanismos de flotabilidad (isostasia) de regiones corticales engrosadas por apilamiento de mantos, así como movimientos diapíricos en el manto. Este levantamiento es mayor en el área central del Estrecho decreciendo sus valores hacia el Atlántico y sobre todo hacia el Mediterráneo donde la costa llega a ser subsidente (Zazo *et al.* 1999).

Al igual que Giles *et al.* (2000), el análisis geomorfológico y estratigráfico de la zona nos lleva a proponer como hipótesis de trabajo el nivel marino del último interglacial (estadio isotópico 5) para la Tm₂. Ahora bien, la existencia en numerosos puntos del tramo de costa estudiado de depósitos de gravas marinas cuarzosas a cotas intermedias entre Tm₁ y Tm₂, relacionadas o no con una pequeña plataforma, nos lleva a proponer para la zona la presencia de dos momentos de altas paradas del nivel del mar para el IS 5 que, por comparación con las datadas en la región, se corresponderían con los subestádios isotópicos 5e y 5c (130-122 y 105-93 ka, respectivamente). Los depósitos marino-dunares de la unidad morfosedimentaria Tm₂ corresponderían al ISS 5e, mientras que los depósitos de playa entre Tm₁ y Tm₂ serían asimilables al ISS 5c. La Tm₃ representaría alguna de las altas paradas del nivel del mar correspondientes al IS 7 (249-187 ka). Según esto, la edad de los depósitos aluviales que contienen la industria lítica sería de 187-130 ka para los situados entre la Tm₂ y Tm₃ y poco inferior a 122 Ka (ya que se depositaron en la etapa regresiva inmediatamente posterior al máximo

transgresivo del ISS 5e) para los aluviales que fosilizan los sedimentos de esta terraza marina. Desgraciadamente la procedencia superficial, y en la mayoría de los casos rodada, de los instrumentos líticos prospectados no nos permite aplicar esta diferencia en la datación. Por ultimo señalar que la Tm₁, claramente holocena, representaría el máximo transgresivo del presente interglaciar, datado en 6500 yr B.P.

4. Los sitios arqueológicos localizados.

Los sitios arqueológicos prehistóricos localizados se vinculan con tres momentos históricos tremendamente interesantes, como son los relacionados con las sociedades adscritas al modo 2, tránsito del modo 2 al 3 y las asociadas con las últimas sociedades cazadoras-recolectoras-pescadoras y las primeras sociedades productoras de alimento.

SAN ROQUE			
Nº	YACIMIENTO	LUGAR	ÉPOCA
1	Guadalquitón-Borondo-1	Terraza Marina	Modo 2/3
2	Guadalquitón-Borondo-2	Terraza Marina	Modo 2/3
3	Guadalquitón-Borondo-3	Terraza Marina	Modo 2/3
4	Guadalquitón-Borondo-4	Terraza Marina	Modo 2/3
5	Guadalquitón	Terraza Guadalquitón	Modo 2
6	Estación de San Roque	Terraza Guadarranque	Modo 2
7	Cerro del Prado	Hallazgo Aislado	Modo 2
8	Pinar del Rey-1	Arenas rojas	C-R-P
9	Pinar del Rey-2	Arenas rojas	C-R-P
10	Pinar del Rey-3	Arenas rojas	C-R-P
11	Pinar del Rey-4	Arenas rojas	C-R-P
12	Pinar del Rey-5	Arenas rojas	C-R-P
13	Punta Mala	Terraza Marina	Modo 2

LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN			
Nº	YACIMIENTO	LUGAR	ÉPOCA
1	La Alcaldesa	Terraza Marina	Modo 2/3
2	Los Partichuelos	Terraza Marina	Modo 2/3
3	Torre Nueva	Terraza Marina	Modo 2/3
4	Cortijo Carrasco	Terraza Marina	Modo 2/3

Estos yacimientos arqueológicos, al igual que algunos hallazgos aislados (Cerro del Prado), se localizan mayoritariamente en la antigua línea de costa, en un espacio denominado geológicamente como terraza marina y que nos ha permitido identificar, gracias a su estudio detallado, distintos momentos históricos asociados al Paleolítico probablemente entre los estadios isotópicos 7 y 5. Junto a ello, el sitio de la Estación de San Roque se localiza en una de las terrazas fluviales del río Guadarranque o los sitios de Pinar del Rey, que se identifican con arenas rojas (Figuras 1 y 2).

Las únicas evidencias materiales que han llegado hasta nosotros para el estudio de estos yacimientos arqueológicos se corresponden con productos realizados en roca, donde se documenta todo el proceso de fabricación de las distintas herramientas de trabajo. A pesar de ello, debemos ser conscientes de que éstas no serían las únicas materias primas empleadas por estas sociedades, sino que también utilizarían otras con las mismas características, tales como la madera o el hueso. Desgraciadamente, éstas últimas al relacionarse con materia orgánica no han llegado hasta nosotros como consecuencia de los problemas de conservación y el tipo de intervención arqueológica (prospección superficial) que hemos desarrollado.

Los estudios desarrollados sobre los materiales arqueológicos localizados en estos yacimientos se corresponden con el análisis de los procesos de fabricación de las herramientas de trabajo, las cuales fueron utilizadas por estas sociedades en su vida cotidiana. El estudio de los procesos técnicos de fabricación de las herramientas de trabajo nos permite inferir los gestos técnicos encaminados a la fabricación de las mismas, y cómo éstos varían a lo largo de la Historia. Igualmente, nos facilita un acercamiento a los diferentes modos de trabajo realizados por una sociedad (trabajo de

las pieles, elaboración de otras herramientas, caza, despiece, recolección,...). La finalidad de este estudio tan sólo puede ser conseguida si nos acercamos a estos productos arqueológicos de una forma adecuada, planteándoles las preguntas acertadas que nos permitan inferir los procesos de transformación de las materias primas y los modos de trabajo desarrollados por los diferentes grupos humanos.

Los yacimientos arqueológicos localizados en los T.M. de San Roque y La Línea de la Concepción se corresponden con un proceso histórico que abarcaría, atendiendo a los sistemas de identificación arqueológicos, a momentos relacionados con el Modo 2 (Achelense) y con el tránsito entre el Modo 2 y el Modo 3 (Musteriense). Quizá, por su presencia e interés a nivel comarcal, tendríamos que destacar los sitios relacionados con el tránsito entre el Modo 2 y el Modo 3. Esta etapa de tránsito se observa tanto en el proceso técnico de talla como, a nivel regional, en la forma de utilizar el territorio. Estos cambios, a tenor de las evidencias localizadas en el extremo sur de la Península Ibérica, presentan una probable cronología a inicios del OIS5 (estadio isotópico 5) hace aproximadamente unos 120.000 años (Lámina 4).

Los primeros cambios observados en los procesos técnicos de talla encaminados a la fabricación de las herramientas de trabajo deben relacionarse con la selección y aprovisionamiento de las materias primas, donde de una forma paulatina el porcentaje de una materia prima como es el sílex va aumentando de una forma significativa frente a la arenisca. Sin embargo, en el caso de los yacimientos arqueológicos localizados en el T.M. de San Roque, los afloramientos de una roca como es la arenisca presentan unas calidades tan adecuadas para la talla que permiten su utilización hasta fechas más recientes. Así, las areniscas de grano fino y bien cementado permiten la obtención de filos cortantes ante los procesos de facturación.

Por otra parte, en cuanto a los procesos de explotación de esas materias primas, se observa un agotamiento de talla excesivo de las mismas, disminuyendo su volumen originario a tamaños bastante reducidos (de apenas 10 cm de diámetro)(Figura 3). Igualmente, hay que destacar las proporciones ínfimas de esquemas racionales de talla (centrípeto y de preconfiguración), tales como la técnica levallois; y la ausencia de las herramientas de gran formato que tanto habían caracterizado al Modo 2 (bifaces, triedros, cantos tallados) y la generalización y estandarización de las herramientas de trabajo de tamaño medio y pequeño con una mayor elaboración de éstos (Figura 4).

Los cambios observados en los modelos de explotación también determinan la alteración en los resultados de éstos (BP o lascas), caracterizados por un tamaño medio

y pequeño, y donde aunque no se observa claramente una talla levallois, la talla centripeta sí ha proporcionado productos de aspecto preconfigurado.

Finalmente, en cuanto a las herramientas de trabajo, se observa un proceso de generalización de las BP de tamaño mediano y pequeño como soporte técnico de las herramientas de trabajo, donde se han constatado la presencia de raederas, muescas, denticulados,... No documentándose en los sitios estudiados los macroútiles (bifaces, hendedores) que tanto habían caracterizado al Modo 2.

En definitiva, los cambios más significativos constatados se observan, en relación a épocas anteriores, en los procesos de configuración de herramientas de trabajo de pequeño formato sobre los grandes instrumentos; más que en el desarrollo de esquemas centripetos y preconfigurados, los cuales a penas se dejan sentir. Todo ello nos adentra en lo que posteriormente se denominará como Modo 3 o Musteriense.

Otro caso paradigmático son las evidencias materiales localizadas en los sitios de Pinar del Rey, los cuales se identifican con evidencias adscritas a los últimos grupos de cazadores recolectores.

Buena parte del Área Recreativa de Pinar del Rey se relaciona con unas arenas rojas algo cementadas o sueltas, muy rubefactadas, que en corte fresco presentan estratificaciones cruzadas de gran tamaño. Localmente hay intercalaciones de niveles de gravas con cantos metamórficos cuarcíticos y esquistosos. Se trata de depósitos de carácter fluvial con posible influencia marina y datadas en el Pleistoceno Inferior basal (Ruiz, *et al.*, 1994). Localmente, e imposible de separar cartográficamente de las anteriores, hay unas arenas rojas similares, aunque quizás algo más sueltas y con menor grado de rubefacción, que contienen las evidencias materiales relacionadas con este sitio arqueológico, por lo que debe tratarse de redepósitos del Pleistoceno Superior-Holoceno del material arenoso original.

Los productos arqueológicos documentados se relacionan con una materia prima como es la roca, entre la que destaca de una forma mayoritaria los diferentes tipos de sílex (principalmente nódulos entre 4 cm y 8 cm) y en proporciones ínfimas las areniscas, principalmente de grano fino, bien cementada y compacta.

El estudio de los productos arqueológicos nos ha permitido constatar todo el proceso técnico de talla, desde la selección de las materias primas más adecuadas, los primeros gestos técnicos encaminados a la obtención de BP (Figura 5), su posterior transformación en herramientas de trabajo y finalmente, su abandono. Entre las

herramientas de trabajo podríamos destacar la presencia de raspadores, buriles, LBA, muescas, denticulados, geométricos,... (Figuras 6 y 7).

5. Contextualización histórica en el ámbito del Campo de Gibraltar.

Los yacimientos localizados en el T.M. San Roque deben ponerse en relación con las evidencias materiales identificadas en la comarca del Campo de Gibraltar dentro del ámbito atlántico-mediterráneo, que nos permitirán profundizar en las pautas de comportamiento y organización social del territorio por parte de estas sociedades.

El entorno del Estrecho de Gibraltar es un territorio interesante desde un punto de vista geológico, medioambiental e histórico y, en concreto, probablemente básico para explicar el primer poblamiento humano de la Península Ibérica. Esta circunstancia es debida a la proximidad de los continentes europeo y africano, territorio este último donde tuvo lugar el origen de la Humanidad.

Tradicionalmente, el Estrecho de Gibraltar se ha relacionado con la posible dispersión de fauna y de *Homo* primitivo desde África a Europa como consecuencia de la escasa distancia que separa a ambos continentes en esta zona, que pudo variar en el lugar más próximo, según el momento, entre unos 9 y 15 km dependiendo del nivel del mar y en función de los glaciares. Así, en época glacial los casquetes polares acumularían unos importantes niveles de agua en forma de hielo que facilitaría el descenso del nivel del mar, mientras que en períodos interglaciares, caracterizados por unas condiciones climáticas templadas, el retroceso de los casquetes polares facilitaría la subida del nivel del mar. Sin embargo, la superación de este brazo de mar no sería nada sencillo para estos grupos humanos de más de 1 m.a. con unos caracteres biológicos, psíquicos y sociales aún incipientes, y donde las corrientes marinas serían y son importantes al ser el Mediterráneo en gran medida un mar deficitario.

Las primeras sociedades que salieron del continente africano fueron probablemente grupos de *Homo ergaster* hace más de 1 m.a. (millón de años), y se extendieron por los territorios más templados del continente eurasiático, incluyendo, como es lógico, la comarca del Campo de Gibraltar. Hasta la fecha, no existen evidencias tan antiguas relacionadas con este tipo de sociedades en el Campo de Gibraltar, lo que no quiere decir que nunca existieron, sino que las circunstancias no han permitido su conservación. Sobre todo si tenemos en cuenta las evidencias arqueológicas localizadas tanto en la Península Ibérica (Depresión de Guadix-Baza, Atapuerca,...) como en el extremo Norte del continente africano (Ain Hanech,...).

La información con la que contamos actualmente para comprender y explicar si grupos humanos del Paleolítico fueron capaces de cruzar un brazo de mar en fechas tan tempranas del Pleistoceno sigue siendo bastante deficiente. Hoy sabemos como la colonización de la Isla de Java en Indonesia por parte de *Homo erectus* se produjo cuando ésta estuvo unida al continente asiático durante un período glaciario ante el descenso del nivel del mar. Por el contrario, grupos también de *Homo erectus* sí cruzaron utilizando algún sistema de navegación incipiente hacia la vecina Isla de Flores hace aproximadamente unos 700.000 años, ya que ésta en ningún momento estuvo unida al continente asiático. Pero claro, este brazo de mar no se parecía en nada al Estrecho de Gibraltar, donde la navegación es bastante dificultosa a consecuencia de las importantes corrientes marinas.

Las primeras ocupaciones humanas constatadas en el Campo de Gibraltar, según las investigaciones actuales, se remontan probablemente a unos 250.000 años y asociadas a un sistema de elaborar las herramientas de trabajo que recibe el nombre de Modo 2 o Achelense. Estas sociedades vivían al aire libre en lugares próximos a los principales ríos de la comarca del Campo de Gibraltar (Palmones, Guadarranque, Guadiaro, Hozgarganta,...), y tan sólo en momentos finales de este sistema técnico empiezan a habitar las zonas próximas a la costa, tal como se ha constatado en los actuales T.M. de La Línea de la Concepción y San Roque. Tal como hemos comentado con anterioridad, las zonas próximas a los ríos no sólo son los lugares más idóneos para la subsistencia, sino también verdaderas vías naturales de comunicación que relacionan diferentes ámbitos territoriales (Figura 8).

Los restos arqueológicos localizados en estos sitios confirman la forma de vida depredadora desarrollada por estas sociedades. Buena parte de estas herramientas presentan unos importantes filos cortantes destinados a la extracción de carne y a la fractura de los huesos en busca del tuétano, muy codiciado por este tipo de sociedades por su importante valor nutritivo.

Hasta la fecha, no existen evidencias de la fauna cazada por este tipo de sociedades en los sitios localizados en el Campo de Gibraltar como consecuencia de los problemas de conservación de la materia orgánica que presentan estos yacimientos. Los modelos más cercanos se corresponden con la fauna localizada por F. Giles Pacheco y su equipo en diversos sitios en el río Guadalete, con restos de elefantes, rinocerontes, hipopótamos, ciervos, caballos,..., una fauna, en gran medida, muy distinta a la conocida en la actualidad en estos territorios.

No debemos olvidar cómo junto a la caza, que quizá esté un poco sobreestimada, la otra parcela de la forma de vida de este tipo de sociedades se relaciona con la recolección de alimentos de origen vegetal, que probablemente, tendrían un papel destacado en estos grupos humanos que vivieron en el Sur de la Península Ibérica. El dominio de unas condiciones climáticas templadas durante buena parte del Pleistoceno favorecería el desarrollo de una diversidad importante de diversos recursos vegetales estacionales, los cuales serían recolectados por estas sociedades.

Probablemente, y debido a los trabajos desarrollados por estos homínidos en estos sitios localizados a las orillas de los ríos y las lagunas, la forma de explotación de estos territorios podría estar relacionada con visitas breves destinadas a la manipulación y obtención de alimentos, y materias primas para la fabricación de sus herramientas. Por tanto, estaríamos ante sociedades que utilizan el territorio según sus necesidades, infiriéndose cierto carácter de organización y previsión en sus trabajos cotidianos.

Otra de las características, que hemos comentado con anterioridad en relación a los principales valles fluviales (Palmones, Guadiaro y Hozgarganta) y su idoneidad para la vida, hace referencia a que éstos se convirtieron en vías naturales de comunicación que relacionan diferentes medios naturales, tanto de costa como de valle y de montaña, permitiendo a estas sociedades utilizar el territorio según sus necesidades por medio del nomadismo. Así, el río Palmones ofreció una perfecta comunicación con el territorio que actualmente se identifica con la antigua laguna de La Janda; mientras que los ríos Guadiaro y Hozgarganta permitirían conectar los biotopos de costa, valle y montaña, territorio éste último que no fue habitado hasta los momentos finales del Modo 2 o Achelense durante el OIS5 (estadio isotópico 5), y continuado durante el Modo 3 (Musteriense). En este momento histórico, es donde deberíamos incluir buena parte de los sitios localizados en los T.M. de San Roque y La Línea de la Concepción (Lámina 5).

La “conquista” por parte de estas sociedades de un biotopo que hasta entonces les estaba vetado, como eran los territorios de montaña, debe relacionarse con un proceso de transformación hacia un “comportamiento moderno”, vinculado a una ocupación social del territorio, una selección de las materias primas más adecuadas para la fabricación de las herramientas de trabajo, unas herramientas más eficaces, la domesticación del fuego,... Todo ello nos introduce plenamente en la forma de vida de las sociedades relacionadas con *Homo neanderthalensis* y *Homo sapiens sapiens*.

Este modelo de ocupación del territorio a través del nomadismo y el desarrollo de un “comportamiento moderno” entra de lleno con la forma de fabricación de las herramientas de trabajo que recibe el nombre de Modo 3, y que va asociado al *Homo neanderthalensis*. La comprensión de la forma de vida de estas sociedades debe tomarse a tenor de las investigaciones desarrolladas en las distintas cavidades del Peñón de Gibraltar, aunque no se debe olvidar cómo el territorio de hábitat de estas sociedades se encontraba en la comarca del Campo de Gibraltar.

Como ya hemos comentado con anterioridad, hasta la fecha no hay pruebas de la dispersión de fauna y de *Homo* primitivo a través del Estrecho de Gibraltar, debido a la falta de excavaciones arqueológicas que así lo documenten a ambos lados del Estrecho, lo cual no quiere decir que algunos grupos accedieran a Europa por esta vía de comunicación en momentos determinados. Así, aunque buena parte de la comunidad científica rechace esta posibilidad, tan sólo la investigación podrá validar o no esta hipótesis.

La investigación en el entorno del Estrecho de Gibraltar acaba de reanudarse, distintos grupos de investigación están trabajando a ambos lados del Estrecho, por lo que tan sólo el resultado de sus investigaciones podrán arrojar luz sobre el primer poblamiento humano del Extremo Sur de la Península Ibérica.

Bibliografía.

Castañeda, V., 2001: “El estudio de las sociedades del Paleolítico en el Campo de Gibraltar. Una historia olvidada”. *ALMORAIMA-Revista de Estudios Campogibraltareños*, 25. Instituto de Estudios Campogibraltareños. 37-47. Algeciras.

Castañeda, V., 2003: “Las bandas de cazadores-recolectores en El Campo de Gibraltar. Un nuevo proyecto de investigación para la creación de un modelo de contrastación en el extremo Sur de la Península Ibérica”. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 4. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz.

Castañeda, V., Herrero, N., Torres, F., Mariscal, D., Domínguez-Bella, S., y Castañeda, A., 2005: “Las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense en el Extremo Sur de la Península Ibérica. El ejemplo proporcionado por el río Palmones (Cádiz)”. *Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular. O Paleolítico*. 277-286. Universidad del Algarve. Faro.

Giles, F., Gracia, F.J., Santiago, A., Gutiérrez, J.M., Mata, E., Aguilera, L., Finlayson, C., Piñatel, F., y Barton, N., 2000: “Nuevas aportaciones al conocimiento de los complejos tecnológicos del Pleistoceno medio y superior del Campo de Gibraltar. Los yacimientos de El Chaparral (Los Barrios) y Guadalquitón-Borondo (San Roque)”. *CAETARIA*, 3, 13-26. Museo Municipal. Ayuntamiento de Algeciras. Algeciras.

Ruiz-Reig, P., *et al.*, 1994: “Mapa y memoria de la Hoja nº 87 (Algeciras) a escala 1:200.000”. *Plan Magna IGTE*.

Borrador / Preprint

FIGURAS

Figura 1. Sitios arqueológicos localizados en el T.M. de San Roque (Cádiz).

Figura 2. Sitios arqueológicos localizados en el T.M. de La Línea de la Concepción (Cádiz).

Figura 3. Guadalquítón-Borondo-1. Materias primas trabajadas (BN1GE).

Figura 4. Guadalquítón-Borondo-1. Herramientas de trabajo.

Figura 5. Pinar del Rey-1. BN1GE.

Figura 6. Pinar del Rey-1. BN2G.

Figura 7. Pinar del Rey-1. BN2G.

Figura 8. Sitios arqueológicos relacionados con el Modo 2 (Achelense) en el Campo de Gibraltar.

LÁMINAS

Lámina 1. Bioerosiones producidas por organismos litófagos, probablemente por *Lithophaga lithophaga* (dátil de mar) y depósitos de playa sobre la plataforma de abrasión de la Tm2 (Guadalquítón-Borondo).

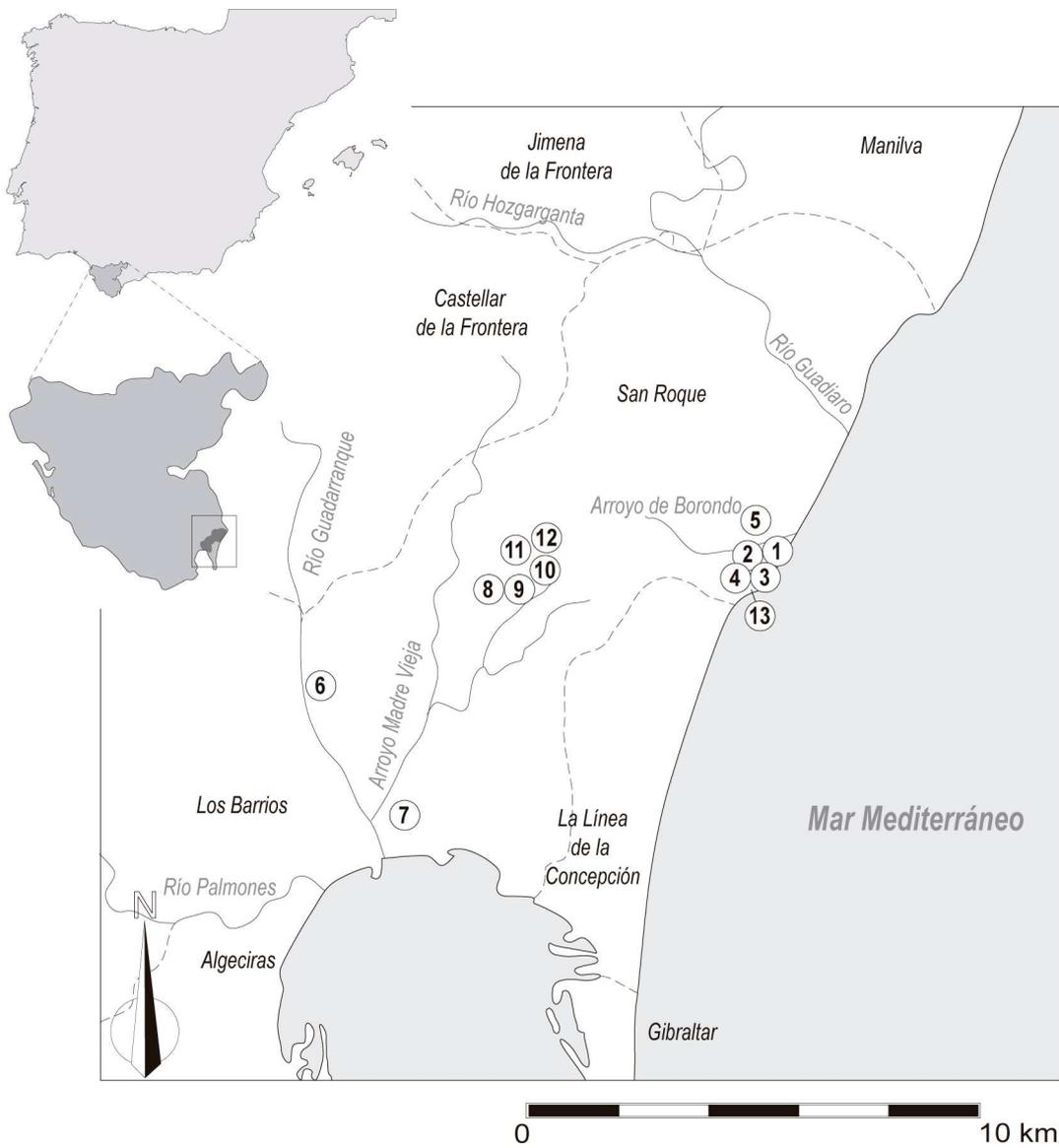
Lámina 2. Área de Punta Mala. Terrazas marinas escalonadas.

Lámina 3. Fósiles de ostreidos en arenas de playa. Tm2 (Guadalquítón-Borondo).

Lámina 4. Vista general de Guadalquítón-Borondo-1.

Lámina 5. Vista general de Guadalquítón-Borondo-2.

FIGURAS



- | | |
|---------------------------|---------------------|
| 1. Guadalquitón-Borondo 1 | 8. Pinar del Rey 1 |
| 2. Guadalquitón-Borondo 2 | 9. Pinar del Rey 2 |
| 3. Guadalquitón-Borondo 3 | 10. Pinar del Rey 3 |
| 4. Guadalquitón-Borondo 4 | 11. Pinar del Rey 4 |
| 5. Guadalquitón | 12. Pinar del Rey 5 |
| 6. Estación de San Roque | 13. Punta Mala |
| 7. Cerro del Prado | |

Figura 1



- | |
|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. La Alcaldesa 2. Los Partichuelos 3. Torre Nueva 4. Cortijo de Carrasco |
|--|

Figura 2

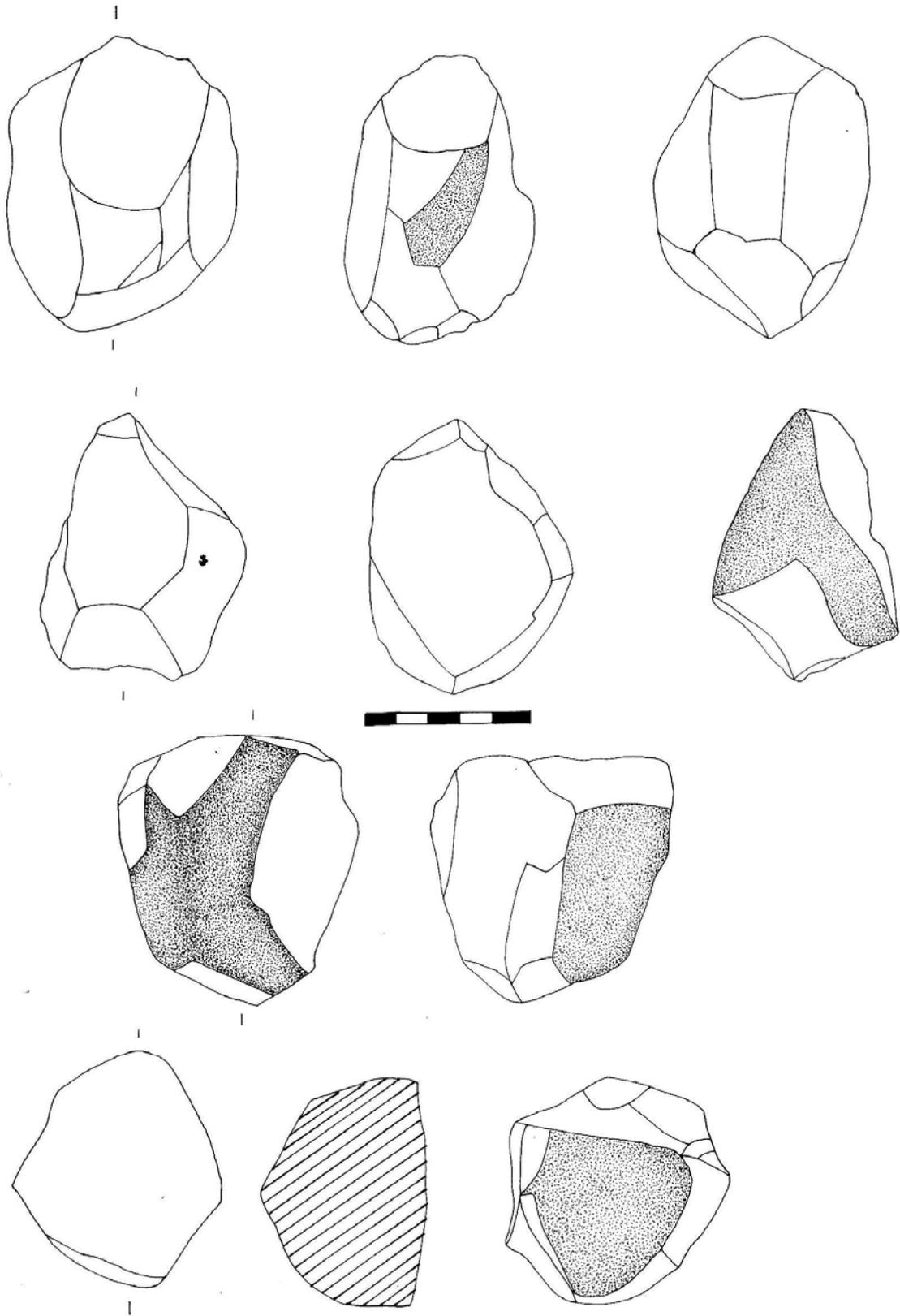


Figura 3

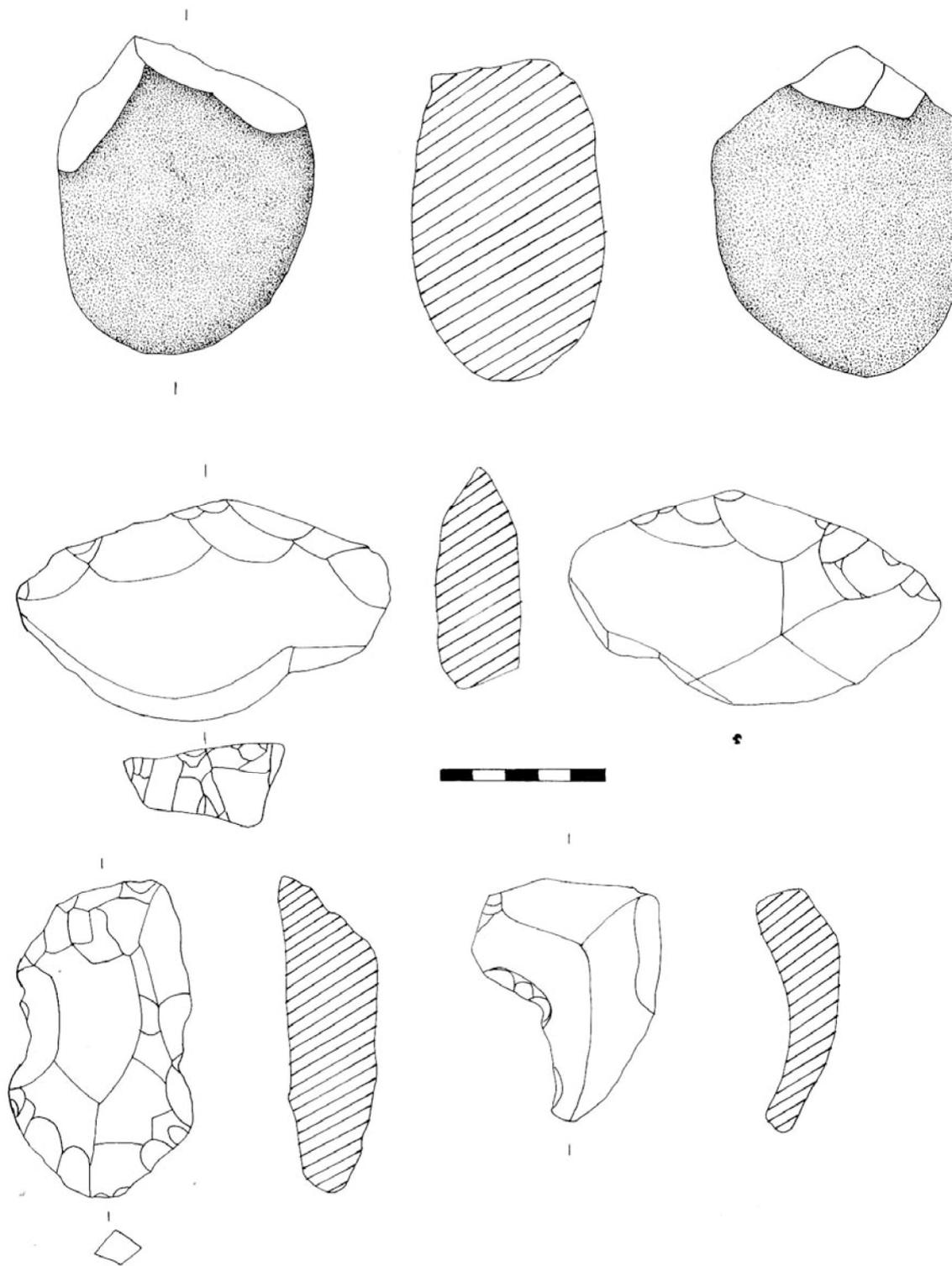


Figura 4

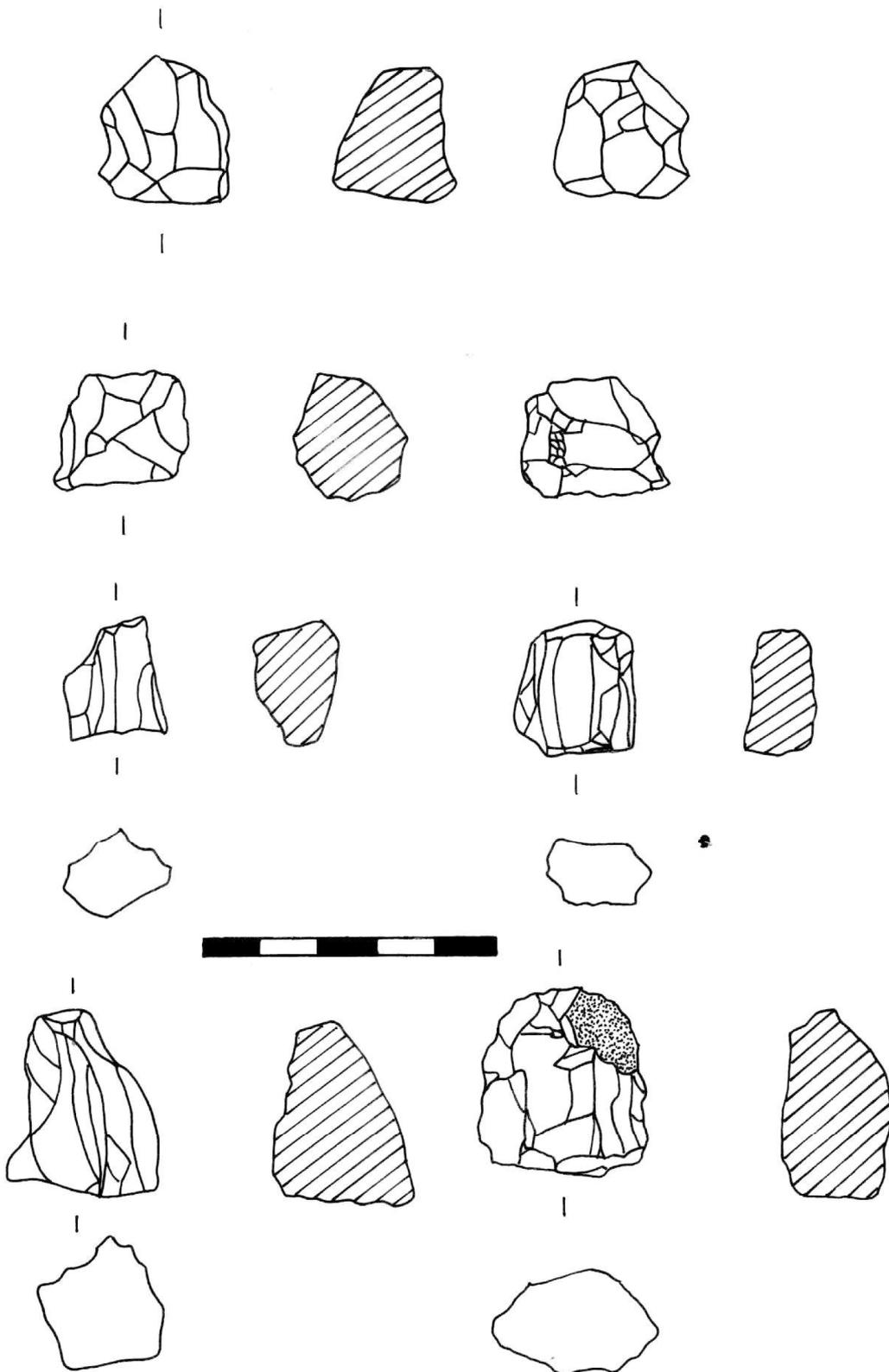


Figura 5

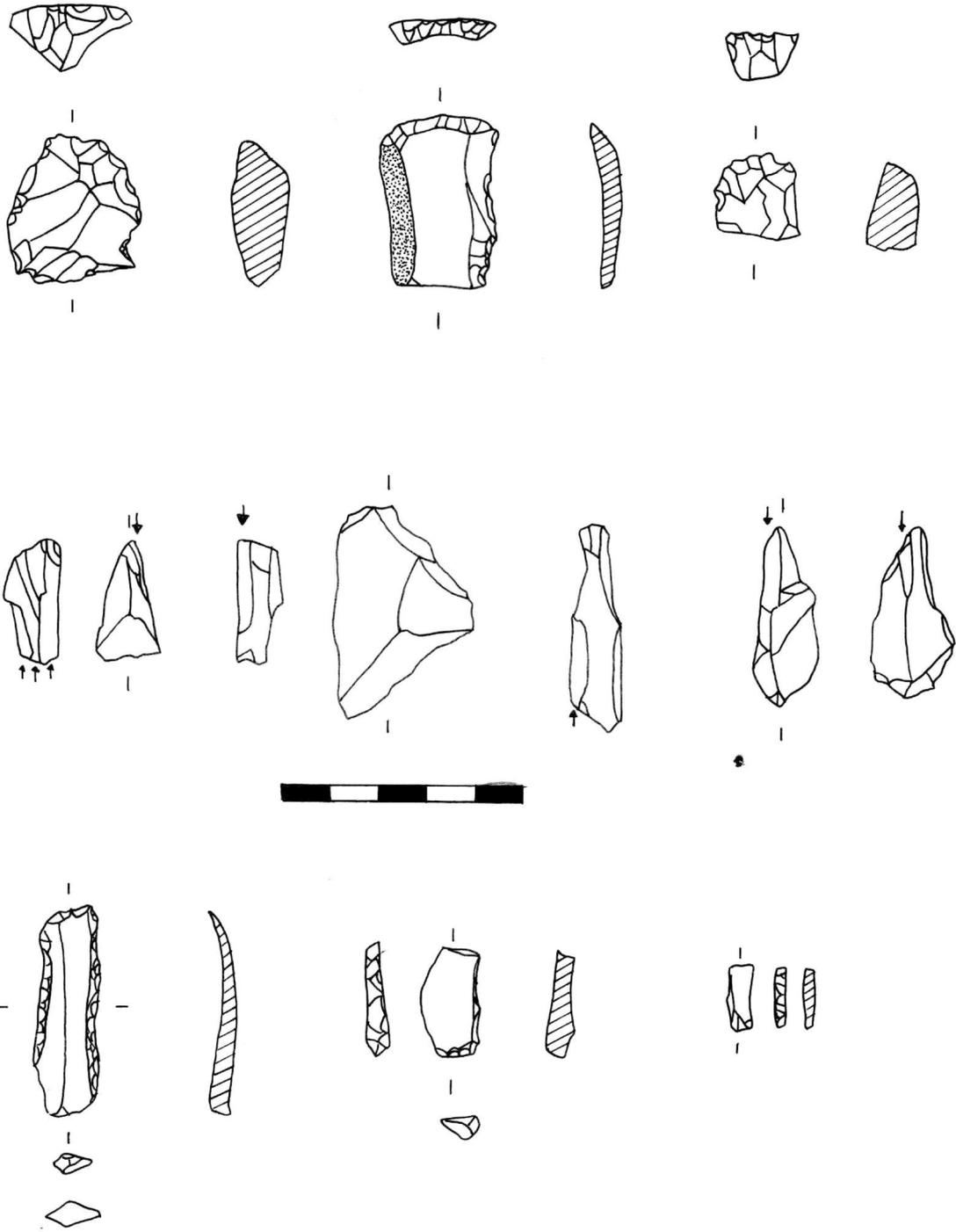


Figura 6

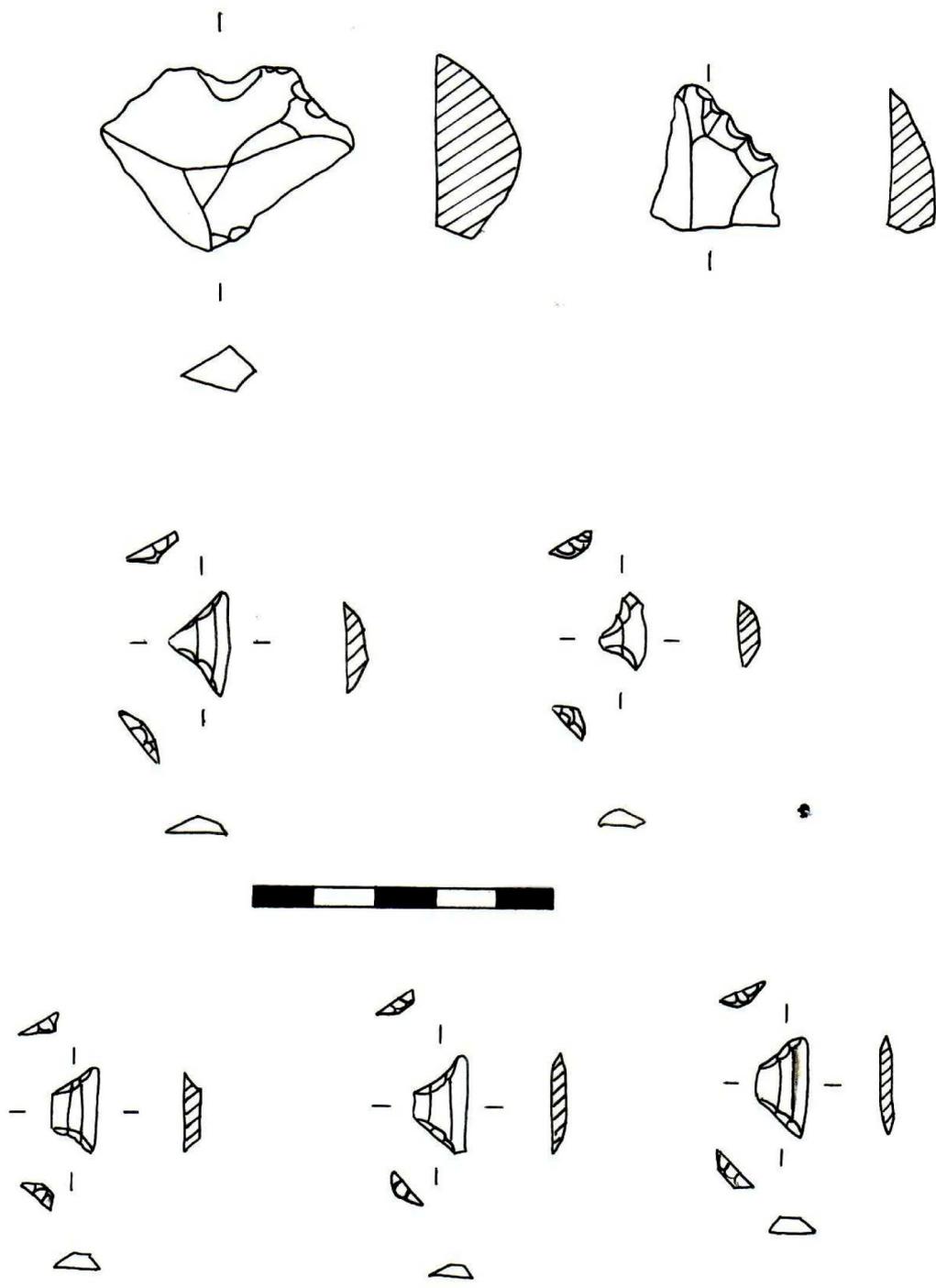
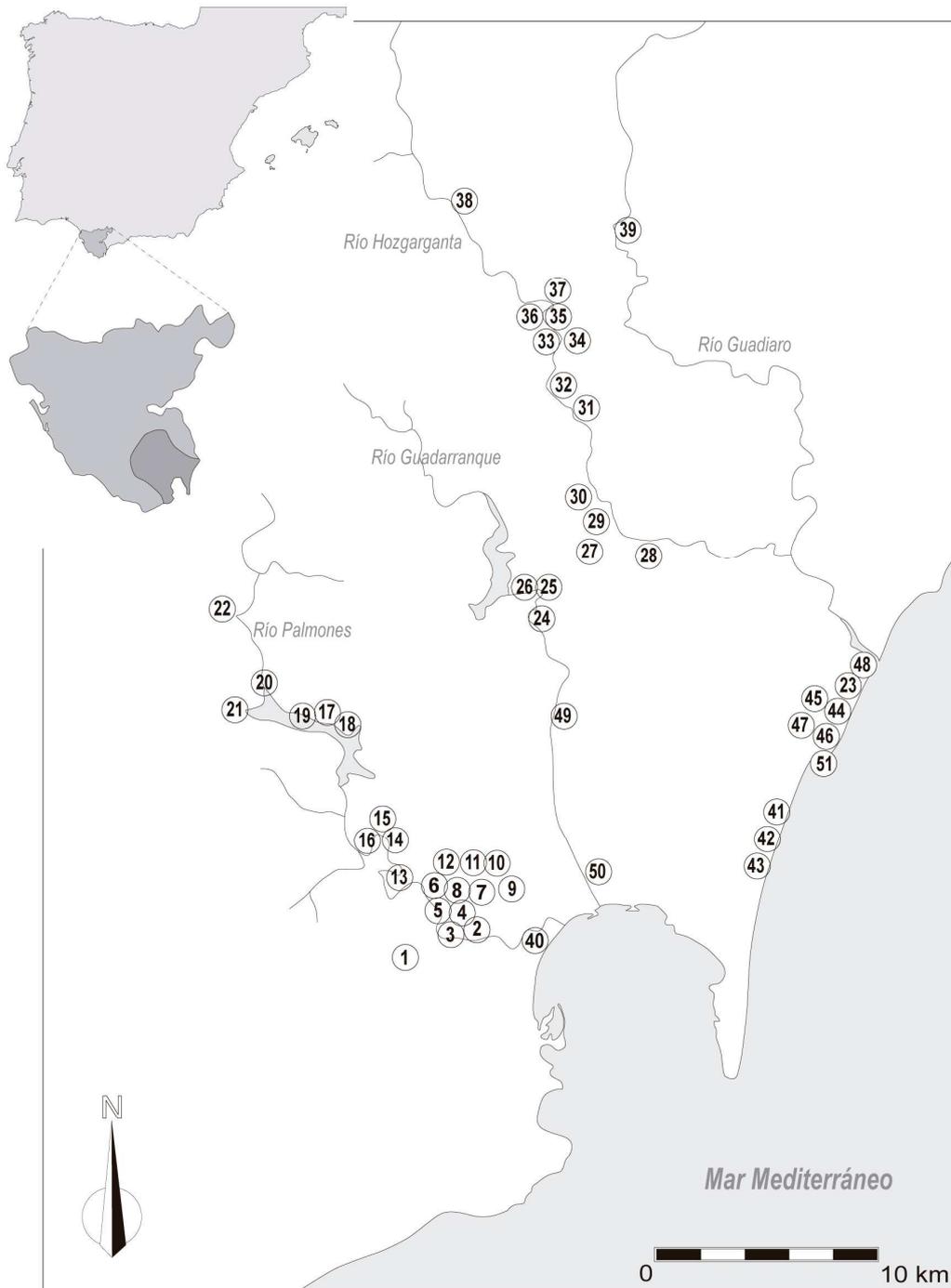


Figura 7



1. La Almoguera	14. Casilla del Moral	28. Cortijo Santa Clara	41. La Alcaldesa
2. Altos del Ringo	15. Venta Acosta - Pimpollar	29. El Olivar-1	42. Los Partichuelos
3. Cerro del Pilar	16. Venta Frenazo - Majadilla	30. El Olivar-2	43. Torre Nueva
4. Huerta de Ocio - Plaza de Toros	17. Huerto Castillo-1	31. Marchenilla-1	44. Guadalquitón-Borondo 1
5. Parada de Autobús	18. Huerto Castillo-2	32. Marchenilla-2	45. Guadalquitón-Borondo 2
6. Cerro de Villa Coca	19. Garganta del Cura-1	33. Cortijo Macario-1	46. Guadalquitón-Borondo 3
7. Cortijo de Las Haciendas	20. Moheda Conejo	34. Cortijo Macario-2	47. Guadalquitón-Borondo 4
8. El Chaparral	21. Charco Redondo	35. Mesillas de Los Ángeles-1	48. Guadalquitón
9. Residencia San Ramón	22. Navas de Gibraltar	36. Pasada de Alcalá	49. Estación San Roque
10. Lazareto-1	23. Guadalquitón-Borondo	37. Barriada de Los Ángeles-1	50. Cerro del Prado
11. Lazareto-2	24. La Jarandilla-2	38. Rancho del Barranco	51. Punta Mala
12. Cortijo de Tinoco	25. Vivero Guadarranque-1	39. Las Mesas	
13. Cortijo Soto de Roma	26. Vivero Guadarranque-2	40. Las Menachas	
	27. Cortijo Mailllas		

Figura 8

LÁMINAS



Lámina 1



Lámina 2



Lámina 3



Lámina 4



Lámina 5

Borrador / 1